

LA ACTITUD FILOSÓFICA EN LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA.  
NUEVAS REFLEXIONES

Julio Santiago Cubillos Bernal  
Universidad del Valle, Cali, Colombia

Resumen:

En este artículo tratamos de responder a las siguientes preguntas ¿Qué es la filosofía? ¿Qué entiendo yo por filosofía y cuál debe ser su papel en nuestro tiempo? ¿Se puede enseñar la filosofía? y si es así ¿Cómo hacerlo? ¿Qué es la actitud filosófica? ¿Realmente existe algo a lo que le podemos llamar actitud filosófica? Consideramos que el mejor ambiente para enseñar y aprender la filosofía es el creado por la pedagogía de la Escuela Nueva o Activa porque entiende la relación pedagógica profesor-educandos como una relación recíproca de mutuo respeto. Nos referimos a los tres momentos de su desarrollo y planteamos que la propuesta filosófica y pedagógica de Matthew Lipman se constituye en la continuación y desarrollo de dicha pedagogía. El grupo de Investigación en Educación y Filosofía se encuentra en la construcción del concepto de *actitud filosófica*. Se tiene actitud filosófica cuando se está capacitado para trabajar en grupo porque se acepta que es en una comunidad de indagación donde se construye el conocimiento en un diálogo abierto y participativo entre el profesor y los educandos, donde hay una capacidad de escucha y se argumenta con razones porque se tiene un pensamiento reflexivo. Alguien con actitud filosófica es tolerante, autocorrectivo, construye con los otros el conocimiento, no se considera el poseedor de la verdad, es solidario y comparte con sus compañeros y el profesor sus ideas.

Palabras clave: Filosofía para niños; actitud filosófica; comunidad de indagación

The philosophical attitude in the education of philosophy. new reflections

Abstract:

In this article we try to answer the following questions What is philosophy? What do I understand by philosophy and which should be its role in our time? Can philosophy be taught? If so, how can it be done? What is philosophical attitude? Does it really exist something that we can call philosophical attitude? We consider that the best atmosphere to teach and to learn philosophy is created by the New or Active School Pedagogy because it understands the pedagogical relationship between teacher and students as a reciprocal relation of mutual respect. We refer to the three moments of its development and raise that the philosophical and pedagogical proposal of Matthew Lipman constitutes the continuation and development of this pedagogy. The group of Research in Education and Philosophy is constructing the concept of *philosophical attitude*. Philosophical attitude is reached when someone has become qualified to work in group because it is accepted that in a community of philosophical inquiry where knowledge in an open and participating dialogue between teacher and students is built, and where there is a listening capacity and arguments are based in reasons due to reflective thinking. Somebody with philosophical attitude is tolerant, self-corrective, constructs knowledge with others, and does not consider herself the holder of truth, is solidarious and shares ideas with her companions and teacher.

Key words: Philosophy for children - philosophical attitude - community of inquiry

A atitude filosófica no ensino de filosofia. Novas reflexões.

Resumo:

Nesse artigo tentamos responder às seguintes questões “o que é a filosofia”, “o que eu entendo por filosofia e qual deve ser seu papel em nosso tempo?”, “se pode ensinar filosofia?” e, se sim, “como fazê-lo?”, “o que é a atitude filosófica?”, “realmente existe algo ao que podemos chamar de atitude filosófica?”. Consideramos que o melhor ambiente para ensinar e aprender é o criado pela pedagogia da Escola Nova ou Ativa, porque entende a relação pedagógica professor-educandos como uma relação recíproca de mútuo respeito. Referimo-nos aos três momentos de seu desenvolvimento e mostramos que a proposta filosófica e pedagógica de Matthew Lipman se constitui na continuação e no desenvolvimento dessa pedagogia. O grupo de Investigação em Educação e Filosofia se encontra na construção do conceito de atitude filosófica. Entende-se que a atitude filosofia ocorre quando se está capacitado para trabalhar em grupo, porque se aceita que é em comunidade de investigação onde se constrói o conhecimento em diálogo aberto e participativo entre o professor e os educandos, aonde haja uma capacidade de escuta e se argumenta com razões, porque se tem um pensamento reflexivo. Alguém com atitude filosófica é tolerante, autoregulador, constrói com os outros o conhecimento, não se considera detentor da verdade, é solidário e divide com seus companheiros e seu professor suas idéias.

Palavras-chave: filosofia para criança; atitude filosófica; comunidade de investigação



LA ACTITUD FILOSÓFICA EN LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA.  
NUEVAS REFLEXIONES

Julio Santiago Cubillos Bernal

### 1. Introducción

Con un título similar al de este artículo dicté una conferencia en el ciclo “Jueves de Filosofía”<sup>1</sup>, organizado por la Fundación para la Filosofía en Colombia y la Alianza Francesa de Cali. Aquí retomo lo expuesto en esa ocasión para ampliar y corregir algunas afirmaciones. Iniciaba planteando que el título de la presente ponencia me lleva a contestar varias preguntas. Las primeras serían ¿Qué es la filosofía? ó ¿Qué entiendo yo por filosofía y cuál debe ser su papel en nuestro tiempo? Otras preguntas serían ¿Se puede enseñar la filosofía? y si es así ¿Cómo hacerlo? Y un tercer grupo de preguntas ¿Qué es la actitud filosófica? ¿Realmente existe algo a lo que le podemos llamar actitud filosófica?

Intentemos algunas respuestas. La pregunta ¿Qué es la Filosofía? ha sido respondida por muchos autores y además se han escrito muchos libros al respecto. Por lo pronto retomemos la respuesta que Adolfo León Gómez propone: “La Filosofía es un intento racional, aunque no científico, por resolver problemas inmaduros, es decir, problemas para los cuales no existe un método estándar reconocido por una comunidad de especialistas”<sup>2</sup>. En general comparto esta definición y la sustentación que Gómez realiza, sin embargo, yo le agregaría que la filosofía no sólo intenta resolver problemas inmaduros sino que también se los plantea y éste tal vez es su más valioso aporte porque son precisamente los filósofos quienes se atreven a hacer las preguntas más incómodas que sirven para cambiar los paradigmas aparentemente inamovibles de la sociedad, las ciencias y las disciplinas.

¿Que entiendo yo por filosofía? y ¿Cuál debe ser su papel en nuestro tiempo? Para responder a estas preguntas me remontaré a los comienzos del filosofar en la antigua Grecia con el objeto de distinguir las dos maneras de

---

<sup>1</sup> CUBILLOS B., Julio Santiago. “La Actitud Filosófica en la enseñanza de la Filosofía”. En: *Conversaciones con la Filosofía*. Fundación para la Filosofía en Colombia y Alianza Francesa de Cali, Noviembre de 2005, p. 173-193.

<sup>2</sup> GÓMEZ, Adolfo León. *¿...Enseñar filosofía?* Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, Abril de 2006, p. 14.

hacer filosofía, concretamente las dos maneras de hacer metafísica u ontología de sus filósofos.

Como todos sabemos la reflexión filosófica se inicia con los presocráticos y son ellos quienes contestan a la pregunta por lo que subyace a pesar del cambio, a la pregunta por el ser de las cosas. La pregunta por el *Hypokeímenon*, (Lo que subyace). Sus respuestas fueron muy variadas, Tales responde que eso que subyace es el agua, Heráclito responde que es el fuego, Empédocles identifica a los cuatro elementos, Demócrito a los átomos, etc. Sin embargo, quien inaugura una respuesta diferente a la de los anteriores es Parménides quien señala al ser como lo que subyace a pesar del cambio. A partir de esta reflexión se inaugura una nueva manera de hacer metafísica que va a ser la de los filósofos socráticos: Sócrates, Platón, Aristóteles y sus continuadores. ¿En que se diferencian estas dos maneras de hacer metafísica?

Para los presocráticos como Tales, Heráclito, Empédocles y Demócrito lo que subyace a la base de todo lo real es uno o varios elementos que están en permanente cambio, identifican un ser en movimiento, es un ser que se transforma en un permanente ciclo en el cual todo vuelve a la materia primigenia. Esta forma de hacer metafísica es en cierta manera la forma como las ciencias actuales hacen metafísica u ontología. Cuando las ciencias se preguntan por el ser de las cosas y contestan que es la materia, la cual está compuesta por átomos y moléculas que están en permanente transformación a través del tiempo, las ciencias hacen metafísica u ontología.

La otra forma de hacer metafísica es la socrática y que en cierta forma inaugura Parménides al identificar al ser como lo que subyace, pero este ser a diferencia del de los presocráticos y el de las ciencias es un ser inmóvil, son esencias permanentes. Para Platón el ser son las ideas modelos de todas las cosas, con Aristóteles es la sustancia como unidad de materia y forma. Con esta forma de hacer metafísica no es posible pensar la evolución de las especies. Los modelos de todas las cosas ya están dados y son siempre los mismos. Esta forma de hacer metafísica no es la forma de hacer metafísica de las ciencias actuales. Y contra esta forma de hacer metafísica se han ido los que creen no hacer metafísica, por ejemplo los científicos.



Es posible que lo que acabo de afirmar no lo acepten los científicos, pues ellos creen firmemente que por ningún motivo hacen metafísica u ontología. Sin embargo, el filósofo Friedrich Nietzsche demostró en diversos escritos el porque los seres humanos y en general los seres vivos estamos condenados a hacer metafísica. Para soportar el permanente cambio de la realidad necesitamos actuar “como si” la realidad la pudiéramos detener. Y la primera forma de hacerlo es con el lenguaje al nombrar las cosas. Las ciencias buscan determinar las constantes y leyes que rigen los fenómenos. Al ser humano le pasa como a los cucarrones que según los físicos por su estructura y pequeñas alas no deberían volar pero como los cucarrones no lo saben, ¡vuelan! La realidad no se puede detener sin embargo el ser humana actúa como si estuviera detenida.

Aquí vienen mis respuestas al segundo grupo de preguntas. ¿Qué entiendo yo por filosofía y cual debe ser su papel en nuestro tiempo? Para mí la filosofía es un saber de lo general que busca enseñar a pensar y a encontrarle sentido a la existencia humana desde los campos de la ética, la estética, la ontología, la gnoseología, la epistemología, la lógica y la axiología. Los seres humanos tenemos un poder que no hemos sabido aprovechar, el poder de crear realidad. El papel de los filósofos y de todo intelectual es proponer hermosas utopías que al intentar realizarlas hagan más feliz y agradable la existencia de la humanidad. Son utopías no por que no se puedan realizar sino porque al proponerlas todavía no existen pero en la medida en que sean bien formuladas y creíbles empiezan a existir, se tienden a realizar. Cuando no hay utopías se cae en el nihilismo. El ser humano a diferencia de los demás animales se crea así mismo, su programa más que genético es cultural. Es un ser cultural en permanente construcción y reconstrucción.

## **2. La Escuela Nueva, la pedagogía del pensar por si mismo.**

Sigamos respondiendo las otras preguntas: ¿Se puede enseñar la filosofía? y si es así ¿Cómo hacerlo? Antes de contestar a estas preguntas establezcamos cual sería el mejor ambiente para enseñar y aprender cualquier disciplina. Considero que la Escuela Nueva es la concepción pedagógica y filosófica que proporciona las condiciones más favorables para que se de, en el

salón de clase o en la relación pedagógica en general, un ambiente propicio para el enseñar y el aprender de cualquier disciplina, para que se de una comunidad de indagación y por tanto se permita el pensar por si mismo de profesores y de educandos. Esto lo logra la Escuela Nueva porque entiende la relación pedagógica entre profesor y educandos como una *relación recíproca*.

Cuando Piaget investiga las raíces teóricas de la Escuela Nueva encuentra que lo que la ha caracterizado es que ha entendido la relación pedagógica como una *relación recíproca* entre profesor y educandos; en contra de la unilateralidad, la característica principal de la escuela tradicional dogmática que todavía existe y no quiere dejar de existir.

Al analizar el desarrollo de la Escuela Nueva en el contexto mundial podemos distinguir al menos tres momentos en su desarrollo: 1. Antecedentes de la Escuela Nueva, (Siglo XVIII) 2. La Escuela Nueva ó Activa, (Siglos XIX y comienzos del XX) y 3. Continuadores de la Escuela Activa, (mediados del Siglo XX y comienzos del XXI).

Los pedagogos modernos clásicos, antecesores e inspiradores de la Escuela Nueva, entendían el proceso de conocimiento como una relación sujeto - objeto donde el sujeto se representaba el objeto gracias a la percepción y entre más fiel fuera ésta mejor sería el conocimiento del objeto. Esta concepción moderna del conocimiento fue un paso adelante hacia el conocimiento científico del mundo si la comparamos con la concepción escolástica que ponía todo su acento en el principio de autoridad y el método deductivo. Sin embargo, la concepción de cómo se adquiere el conocimiento de los pedagogos modernos clásicos seguía siendo pasiva. El niño debía esperar que el mundo afectara sus sentidos para poderlo conocer. Como representantes de esta tendencia moderna clásica encontramos a Rousseau, (1712- 1778), a Pestalozzi, (1746 -1827) y a Fröebel, (1782-1852).

Con Kant, (1724 - 1804), se inaugura el segundo momento cuando surge propiamente la Escuela Nueva ó Activa. Al entender el fenómeno como una construcción nuestra y no como lo entendían los griegos clásicos como el ser manifestándose en su ocultamiento, el conocimiento se convierte en una meta a conquistar a través de la investigación experimental. Ya no es suficiente percibir



el mundo, se hace necesario interrogarlo, formular hipótesis. Se hace necesario ser activo y experimentar. Kant deslinda el campo de las ciencias del campo de la metafísica. Los objetos de esta última no son objetos de ciencia porque se salen de nuestra experiencia sensible. Con esto Kant fundamenta el campo de las ciencias experimentales y entre ellas la psicología experimental.

En este segundo momento podemos distinguir dos corrientes en la Escuela Nueva ó Activa: la experimental y la experiencial. Su diferencia radica en la forma como cada una entiende al maestro. La experimental entiende al maestro como un investigador, un científico que estudia a sus alumnos aplicando rigurosamente el método científico. El salón de clase se convierte en un laboratorio de experimentación. Pertenecen a esta tendencia Alfred Binet, (1857-1911), Wilhelm A. Lay, (1862-1926), Johann Friedrich Herbart (1776-1841) y Raymond Buysé, (1889- ?). Los experienciales, sin negar la necesidad del estudio científico del niño, consideran que la relación maestro-educandos es una relación recíproca donde el maestro es un guía y modelo a imitar, que parte del conocimiento del mundo cultural de sus alumnos y tiene en cuenta sus intereses. Pertenecen a esta última tendencia Ferrière, Kerschensteiner, John Dewey, William

## MOMENTOS DE DESARROLLO DE LA ESCUELA NUEVA

	<b>Primer Momento</b>	<b>Segundo Momento</b>	<b>Tercer Momento</b>
<b>Momentos</b>	ANTECESORES DE LA ESCUELA NUEVA (Siglo XVIII)	ESCUELA NUEVA ó ACTIVA (Siglos XIX y comienzos del XX) KANT (1724 - 1804)	LOS CONTINUADORES DE LA ESCUELA NUEVA (Siglo XX y XXI)

(Siglos XIX y comienzos del XX)

<b>Momentos</b>	ANTECESORES DE LA ESCUELA	ESCUELA NUEVA ó ACTIVA (Siglos XIX y comienzos del	LOS CONTINUADORES DE LA
-----------------	---------------------------	--	-------------------------

	NUEVA (Siglo XVIII)	XX) KANT (1724 - 1804)		ESCUELA NUEVA (Siglo XX y XXI)
<b>Repre- senta- ntes</b>	<b>Pedagogos Modernos Clásicos</b>  ROUSSEAU (1712- 1778) PESTALOZZI (1746 -1827)	<b>Pedagogos Activos Experimenta- les</b> BINET LAY HERBART(1776 -1841) BUYSÉ  DECROLY (1871-1932) CLAPAREDE	<b>Pedagogos Activos Experiencia- les</b> JAMES (1842-1910) DEWEY (1859-1952) FERRIÈRE, (1879-1960), KERSCHES TEIN-ER TAGORE  MONTESSO RI (1870- 1952)	PIAGET (1896-1975) WALLON FREINET (1896-1966)  MATTHEW LIPMAN
Teoría del conoci- miento	<b>Conocer es representarse</b>	<b>Conocer es investigar, interrogar, formular hipótesis.</b>	<b>Además de investigar, Comprender, experimentar en la vivencia</b>	<b>Hay una correlación entre sujeto y objeto.</b> (Husserl)
Psicología	<b>Racional</b>	<b>Experimental</b>		<b>Genética Cognitiva</b>
<b>EN COLO- M-BIA</b>		Pestalozzi (1848), (1870) (1886-1930).	AGUSTÍN NIETO Montessori (1914) Decroly Parkhurst	Dewey (1935) Piaget (1960) Matthew Lipman (1990)

James, Tolstoi y Tagore. Ocupan un punto intermedio entre estas dos tendencias: Decroly, Montessori y Claparède.

John Dewey, (1859-1952) ha sido la personalidad más representativa de la filosofía y pedagogía norteamericanas y muchas de las modificaciones de la educación nueva son adaptaciones o modificaciones de la pedagogía Deweyana. Ningún filósofo contemporáneo ha ejercido tanta influencia sobre el pensamiento, la cultura, la usanza política y, especialmente, sobre la praxis





educativa mundial, como el norteamericano Dewey, quien además de haber sido pedagogo y psicólogo, es considerado por algunos el más influyente de los filósofos norteamericanos, que junto con Charles Peirce, William James y George Mead, uno de los pioneros del Pragmatismo.

Según Lorenzo Luzuriaga “Los ensayos y experiencia de muchos pedagogos contemporáneos: Kerschensteiner (Escuela del trabajo), Claparède (Pedagogía funcional), Coussinet (trabajo colectivo libre), Ferrière (escuela activa), Decroly (centros de interés), Kilpatrick (método de proyectos), etc., han sido sensiblemente influenciados por la concepción y la actuación educativas del pedagogo norteamericano”<sup>3</sup>. Se puede decir según lo anterior que John Dewey es el principal progenitor de la “Escuela Activa”.

Al igual que Decroly, Dewey no fue sólo un pensador de la pedagogía; creó una escuela especial –el colegio laboratorio- anexa a la U. de Chicago donde, entre 1896 y 1904, desarrolló un laboratorio de experimentación pedagógica. En dicha escuela experimentó y comprobó sus ideas pedagógicas y algunos puntos de la teoría froebeliana con la que en parte se identificaba. En ella se expresaba su tendencia hacia una mayor libertad y una identificación de la vida escolar del niño con su ambiente y su porvenir y, lo que es más importante, el reconocimiento del papel que la educación debe desempeñar en una democracia.

Mientras en Europa, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la pedagogía activa se difundía, en Colombia, la pedagogía de Pestalozzi seguía vigente. Este pedagogo tuvo influencia, en nuestro país, durante gran parte del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX y es posible que en pleno siglo XXI, todavía algunos maestros sean pestalocianos. Esta puede ser una de las razones por las cuales nos hemos demorado en pensar por nosotros mismos para alcanzar la mayoría de edad y ser un país realmente democrático. Esto último sería un buen tema de investigación.

---

<sup>3</sup> LUZURIAGA, Lorenzo. “La Pedagogía de John Dewey” En: “El niño y el programa escolar” (mi credo Pedagógico) de John Dewey, 5 edición, Editorial Losada S.A., Buenos Aires, 1962, p. 7 y 8.

Pese a lo anterior el pedagogo colombiano Agustín Nieto Caballero, intelectual destacado que marcó un hito en las prácticas pedagógicas y culturales, impulsó por primera vez la Escuela Nueva en nuestro país y en parte en América latina, en la segunda década del Siglo XX.

En la obra pedagógica de Agustín Nieto se pueden distinguir dos periodos. En un primer periodo, (1914 -1932), se presenta una fuerte influencia de las teorías pedagógicas y educativas de Montessori, Decroly y Helen Parkhurst. En este periodo la teoría pedagógica y educativa de John Dewey no tiene el peso suficiente que nos permita afirmar que Agustín Nieto, en dicho periodo, es un pedagogo activo experiencial.

Cuando Agustín Nieto tomó la decisión de fundar el colegio Gimnasio Moderno con la orientación pedagógica de la Escuela Nueva, entró en contacto con los representantes de la Institución Libre de Enseñanza de España, en particular con Rafael Altamira quien le facilitó material pedagógico y didáctico de dicha escuela y le recomendó como asesor pedagógico al profesor Pablo Vila, pedagogo formado en el Instituto de Ciencias de la Educación de Ginebra y quien junto con su coterráneo profesor Miguel Fornaguera organizaron la Sección Montessori y la educación primaria con la orientación de la pedagogía de Ovidio Decroly.

La filiación política liberal de Agustín Nieto Caballero, unido al hecho de que dicho partido recupera el poder en 1930, le permite una mayor libertad para exponer y llevar a la práctica el pensamiento educativo y pedagógico de John Dewey. Esta fecha marca el inicio de un segundo periodo en su obra, (1932- 1973). Aparecen entonces, en el pensamiento de Nieto la reconceptualización de conceptos como: centros de interés, activo, carácter social de la educación y abandono del primado de lo sicobiológico en el proceso educativo. Esto permitiría pensar que en él se produce un proceso de apropiación de la obra de John Dewey al punto que ésta desplazó la teoría de Decroly, lo cual no significa un abandono total de la misma en tanto siguen teniendo presencia algunos elementos del decrolyismo, del montessorismo y del Plan Dalton, en su obra y en la organización pedagógica del Gimnasio Moderno.



El tercer momento de la Escuela Nueva, momento que he denominado continuadores de la Escuela Activa, se inicia en la década del cuarenta del siglo XX y entre sus teóricos más destacados podemos mencionar a: Freinet, (1896-1966), Wallon, (1879-1965) y Jean Piaget, (1896-1975).

En este último momento ubico la propuesta pedagógica del filósofo norteamericano Matthew Lipman. Este autor con su Programa de Filosofía para Niños recoge la tradición pedagógica de la Escuela Activa y en particular la filosofía y pedagogía de John Dewey.

Uno de los planteamientos que Lipman retoma de John Dewey es la necesidad de que los educandos piensen los problemas que tuvieron que resolver los científicos antes de aprender las soluciones a los mismos memorizando los resultados. Y así afirma: “Dewey llegó al convencimiento de que la educación había fracasado porque ésta ha sido la responsable de un tremendo error categórico: confundir los refinados, acabados productos finales de una investigación con la cruda materia prima de ésta, fomentando que los estudiantes aprendan las soluciones más que a investigar los problemas implicándose en un proceso indagativo por sí mismos. De la misma forma en que los científicos aplican el método científico a la exploración de las situaciones problemáticas, los estudiantes deberían hacer lo propio si quieren aprender a pensar por sí mismos. En lugar de eso les pedimos que estudien los resultados de lo que los científicos han estudiado; rechazamos el proceso y nos fijamos en el producto. Cuando no se exploran los problemas directamente de primera mano, no se genera interés ni motivación y lo que seguimos llamando educación es en el fondo una payasada y una burla. Dewey no tuvo nunca duda alguna sobre el necesario acontecer del pensamiento en el aula –un pensamiento independiente, imaginativo, rico. La ruta que él trazó– y algunos de sus seguidores le acompañaron– indica que el proceso educativo ha de tomar su modelo de los procesos de la investigación científica”<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> LIPMAN, Matthew. *Pensamiento Complejo y Educación*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2ª. Edición, 1998, p.57.

### 3. El Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman

Retomemos las preguntas formuladas al comienzo del anterior apartado: ¿Se puede enseñar la filosofía? y si es así ¿Cómo hacerlo? Kant plantea en la introducción a “la Lógica” que no es posible enseñar la filosofía, (en singular), porque no existe una sola filosofía que tenga ese carácter universal aceptado por una comunidad de investigadores. Lo que realmente existen son filosofías y lo que se enseñaría serían filosofías. De todos modos se podrían enseñar no solo su historia y los problemas que tradicionalmente las han ocupado sino se enseñaría el ejercicio del filosofar. Para Heidegger se puede enseñar pero es más difícil enseñarla que aprenderla porque el que enseña debe dejar aprender al educando. Se trata de no ser docente afamado sino maestro para dejar pensar o filosofar al educando.

En Estados Unidos a finales de la década del sesenta el profesor Matthew Lipman creó el Programa de Filosofía para Niños. Entonces surge la pregunta: ¿Cómo enseñar filosofía a los niños? Lipman es consciente que la filosofía desde sus inicios en el siglo VI antes de Cristo, estuvo reservada al mundo adulto, o mejor aún, a una minoría selecta de adultos. Sin embargo, para Lipman es menester poner la filosofía al alcance de los niños. ¿Pero cómo? Más que enseñarles filosofía, se trata de hacer filosofía con ellos. Lipman los ayuda a “pensar filosóficamente” entregándoles la filosofía en un contexto narrativo - desprovisto de terminología especializada - en donde se cuenta el cuento de los pensadores que propusieron diferentes teorías o problemas sin mencionar sus nombres. Trabaja con novelas filosóficas para niños, cuyos personajes son niños de la misma edad de los estudiantes, lo que permite una identificación facilitadora de la reflexión infantil sobre temas estrechamente vinculados a su experiencia cotidiana. Las ideas de los filósofos están presentes en los diálogos de los niños, ellas les ayudan a que piensen por sí mismos, en ciertos temas interesantes, sin la presión inútil de memorizar contenidos que no tienen significación alguna para ellos.

Filosofía para Niños es una propuesta educativa que brinda a los niños instrumentos adecuados en el momento que comienzan a interrogarse acerca



del mundo y de su inserción en él. Es un programa sistemático y progresivo especialmente diseñado para niños y adolescentes desde los 3 hasta los 18 años.

A partir de temas tradicionales de la historia de la filosofía y mediante un conjunto de pautas metodológicas, cuidadosamente planificadas y experimentadas, que rescatan la curiosidad y el asombro de los niños y las niñas, se propone estimular y desarrollar el pensamiento complejo del otro en el seno de una comunidad de indagación. En esta comunidad, en la que sus miembros trabajan para ser capaces de entender en el punto de vista de los demás y se esfuerzan solidariamente por descubrir el sentido del mundo y de la sociedad en la que viven es donde se lleva a cabo el programa<sup>5</sup>.

#### 4. La Comunidad de Indagación <sup>6</sup>

El presupuesto pedagógico fundamental en que se basa el programa de Filosofía para Niños, (FpN) es la idea de que *el aula de clase debe llegar a constituirse en una comunidad de indagación*. Pero, ¿qué es eso de una comunidad de indagación? El concepto se remonta a las ideas del pragmatismo americano, y especialmente a las filosofías de Charles S. Peirce y John Dewey.

Para Ann Margaret Sharp la comunidad de indagación: *es una forma de reunión basada en la solidaridad, no sólo intelectual, donde los miembros se reconocen unos a otros como personas y tratan de no perder el contacto unos con otros en tanto seres humanos. Se trata de hacer filosofía con rostros humanos y, al mismo tiempo, tener el coraje que esa comunidad engendra para desarrollar la investigación*.

¿Cómo distinguir que se tiene una comunidad de indagación?

1. Una primera distinción esencial para entender en qué consiste el trabajo de una comunidad de indagación es que no se trata de discutir propiamente, es decir, de enfrentar mis ideas con las de otros para llegar a saber finalmente, quién tiene la razón. Se trata, más bien, de dialogar, es decir, de dejarnos llevar por la propia exploración de las ideas hasta elaborar nuevas

---

<sup>5</sup> Grupo de Investigación Cognitiva "Pensar el país en paz". *Una revolución sacude al mundo de la educación: filosofía para niños y niñas*. Agosto de 2.000. Documento mecanografiado, p.1.

<sup>6</sup> Ver *Filosofía para niños. El abc*. De Diego Antonio Pineda R. Colección Filosofía para Niños: debates y propuestas, primera edición, Bogotá, octubre de 2004, p.84-89.

comprensiones de las cosas. No se trata de ganar una discusión, de mostrar a otro que tengo la razón, sino de cultivar un comportamiento razonable.

2. Una segunda distinción: no se trata de probar nada. Esta aclaración es importante porque no necesariamente la comunidad de indagación filosófica se debe ver según el modelo de la comunidad científica, en la cual hay formas reconocidas de establecer una determinada proposición como verdadera. La comunidad de indagación filosófica se basa, más que en unos procedimientos reconocidos por todos para alcanzar un conocimiento verdadero, en el supuesto fundamental de que todos aquellos que la conforman están comprometidos en una búsqueda común y que cada uno de ellos es una persona en condiciones de emprender una búsqueda razonable.

Si pretendemos que los niños y los jóvenes puedan comprometerse en una búsqueda filosófica, es necesario que reconozcamos como punto de partida su capacidad para pensar por sí mismos.

3. Una comunidad de indagación es el lugar donde se ofrecen argumentos, se examinan razones, se ponen en juego diversos puntos de vista y se examina hasta qué punto es razonable cada uno de dichos puntos de vista, etc.; en síntesis, es una comunidad argumentativa.

4. A esta idea de comunidad de indagación subyace, desde luego, una concepción de la filosofía. En contraposición a toda concepción solipsista del ejercicio filosófico, en FpN se toma la opción por entender la filosofía como algo que se hace en comunidad, en diálogo permanente con otros y a partir de intereses personales específicos. En FpN esto tiene una consecuencia pedagógica: son los intereses específicos de los individuos los que determinan el rumbo de la indagación filosófica. No hay un plan preconcebido de enseñanza filosófica, ni un orden de temas prefijados para la discusión. Lo que hay son individuos interesados en ciertos problemas que se comprometen en una búsqueda común de la que todos esperan encontrar mejores razones y mejores formas de comprensión de su experiencia.

¿Qué veríamos observando una comunidad de indagación en acción? Los estudiantes de una comunidad de indagación se comunican y se comportan democráticamente. Se organizan en mesas redondas o pequeños grupos. Otros



miembros, como los padres de familia, entran a ser parte de la comunidad aportando experiencia. Los participantes de la comunidad tienen la predisposición a construir, formar o modificar recíprocamente sus ideas, manteniendo un centro de atención unificado y dispuestos a seguir el hilo de la indagación hasta sus últimas consecuencias. Las respuestas, preguntas, hipótesis, reflexiones y explicaciones formuladas por ellos, tendrán la naturaleza de final abierto de la indagación.

## 5. La Actitud Filosófica

El grupo de Investigación en Educación y Filosofía ha venido reflexionando hace varios años sobre la enseñanza de la filosofía en general y en particular en la Educación Media. Dicha reflexión e investigación nos ha llevado a proponer y experimentar nuevas formas de enseñarla. Estamos convencidos del papel fundamental que debe y puede jugar la filosofía, en docentes y educandos, a nivel de la Educación Preescolar, Básica Primaria, Secundaria y Media para formar ciudadanos críticos, autónomos, creativos y con capacidad de disentir, ciudadanos que asuman los retos que la Constitución de Colombia propone, (Constitución de 1991).

Siendo consecuentes con nuestro pensamiento de que el ser humano necesita darle sentido a su existencia, de utopías que lo impulsen hacia adelante y estimulen la vida y que además, el ser humano tiene un poder que debe saber aprovechar: el poder de crear realidad, el grupo de Investigación en Educación y Filosofía se ha atrevido a lanzar su propia utopía, no por que no se pueda realizar, sino porque está por realizarse. Inicialmente es sólo una consigna: *El objeto de la educación debe ser formar la actitud filosófica*. Es por esto que en este momento nos encontramos en la tarea de construir el concepto de actitud filosófica.

Retomamos la propuesta pedagógica de Kant de buscar en el proceso educativo que los educandos adquieran la mayoría de edad al aprender a pensar por si mismos. Sabemos que el ser humano es esencialmente un ser cultural y que gracias a la cultura nos constituimos en seres humanos. Uno de

los papeles fundamentales del proceso educativo es conservar y divulgar nuestras tradiciones culturales, sin embargo el proceso educativo debe también posibilitar la renovación, el cambio hacia algo mejor que haga al ser humano más feliz. Creemos que una de las formas para alcanzar este último propósito es cambiar las reglas de juego del salón de clase. Este cambio de las reglas de juego en el salón de clase debe permitir que los educandos piensen por sí mismos, es decir que puedan disentir de lo que están aprendiendo no por capricho sino con suficientes argumentos lógicos que permitan sustentar dicha posición.

Pensar por sí mismos es una actitud o disposición que se puede cultivar a través de habilidades o destrezas en la organización y claridad del pensamiento. Todo filósofo, reconocido como tal, tiene una actitud filosófica. Algunos la tematizan, hablan de ella abiertamente, otros apenas la dejan entrever.

Nuestro concepto de Actitud Filosófica parte del supuesto que es posible enseñar a pensar en la escuela. Este “enseñar a pensar” o “educar para pensar” recoge, a través de nuestra propuesta, una visión crítica de la educación, en particular de la pedagogía tradicional que entiende el proceso educativo como un proceso de mera información que realiza el profesor y de un proceso de memorización y acumulación bancaria de conocimientos de parte del educando.

Formar la *actitud filosófica* en profesores y estudiantes significa colocar como objeto de reflexión e investigación los supuestos con que trabajan las disciplinas y los participantes en el proceso educativo de cada nivel, estableciendo un puente entre el saber cotidiano de estudiantes y profesores con el saber de las disciplinas para que el proceso educativo sea más vital y responda al contexto. En otras palabras es hacer del conocimiento y del proceso de enseñanza y aprendizaje un proceso de investigación constante en permanente cambio y actualización. Es crear una comunidad de indagación.

¿Cómo se logra? Es necesario que tanto educadores como educandos adquieran la actitud filosófica. La “actitud filosófica” es una postura frente al mundo, el saber, la sociedad y ante uno mismo. Es la actitud de quien busca pensar por sí mismo, ser crítico frente a los supuestos fundamentales de las





disciplinas del saber y la sociedad. Cuando proponemos formar la actitud filosófica en docentes y educandos, buscamos que cada curso, sin importar la disciplina de que se trate, sea un espacio de reflexión e investigación. Que cada curso se constituya en una comunidad de indagación donde profesores y estudiantes investigan lo que quieren saber o desean enseñar; se planteen los problemas que quieren resolver en el contexto en que viven. Formar la actitud filosófica es formar el gusto por el saber, la investigación y el asombro.

Cada programa de curso o currículo debe ser inicialmente sólo una propuesta del profesor o de las directivas del colegio, propuesta que debe ser discutida con los educandos para permitir incluir en ella lo que estos últimos desean aprender y no sólo lo que los profesores desean enseñar o deben enseñar. La pauta que pone límites son los logros y en menor grado los estándares educativos, estándares que no deben ser camisa de fuerza.

Todo profesor cuando recibe un nuevo grupo de alumnos está obligado a realizar un diagnóstico de dicho grupo para determinar su cultura, sus anhelos, inquietudes, gustos, aspiraciones, en una palabra: su visión del mundo. A partir de aquí debe determinar que problema o grupo de problemas trabajar con sus colegas de otras disciplinas en el grado respectivo, de tal forma que cada profesor desde su disciplina o materia que enseña ayude a su solución y enseñe su disciplina con un sentido. Este conocimiento del grupo debe ser conservado y divulgado para que otros profesores lo utilicen posteriormente en el proceso educativo. La realidad se nos presenta interrelacionada y por tanto su conocimiento debe estar integrado, relacionado.

El grupo de investigación en Educación y Filosofía hasta el momento ha identificado cuatro categorías o aspectos a tener en cuenta para formar una actitud filosófica, así: la participación en el aula, el trabajo en grupo, la actitud de escucha y el pensamiento reflexivo.

Se tiene actitud filosófica cuando se está capacitado para trabajar en grupo porque acepta que es en una comunidad de indagación donde se construye el conocimiento en un diálogo abierto y participativo entre el profesor y los educandos, donde hay una capacidad de escucha y se argumenta con razones porque se tiene un pensamiento reflexivo. Alguien con actitud

filosófica es tolerante, autocorrectivo, construye con los otros el conocimiento, no se considera el poseedor de la verdad, es solidario y comparte con sus compañeros y el profesor sus ideas.

Coincidimos con el Programa de Filosofía para Niños en que es posible enseñar a pensar en cualquier disciplina. Lipman escribe al respecto: "proponer que los estudiantes hagan filosofía es un ejemplo de cómo puede estimularse el pensamiento de orden superior en el aula, utilizando la comunidad de investigación. Pero aunque la filosofía sea una propuesta paradigmática, no es necesario utilizar la filosofía para promoverlo. En cada disciplina, la perspectiva de la comunidad de investigación puede ser usada con tal de provocar discusión y reflexión sobre la materia de cualquier área de conocimiento. Añado además que una metodología de pensamiento crítico puede ser utilizada como pauta para someter a debate cualquier contenido disciplinar"<sup>7</sup>.

La filosofía tiene un papel muy importante en el proceso educativo si la entendemos como la disciplina que fomenta el pensar autónomo y además que dependiendo de la teoría del conocimiento con la que se identifique el profesor de cualquier disciplina, éste enseñará o no a pensar a sus educandos. ¿Cuál sería la más adecuada? Por lo pronto nos identificamos con la teoría del conocimiento de Husserl debido al valor que le da al conocimiento cotidiano, al que tenemos por el simple hecho de existir. Hay una correlación sujeto-objeto. Recupera el concepto de fenómeno de la antigüedad griega y lo incorpora a la propuesta kantiana. Teniendo en cuenta que el Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman busca formar educandos libres y solidarios en sociedades democráticas que sean aptos para pensar por sí mismos, su puesta en práctica nos proporciona el ambiente propicio para formar la actitud filosófica.

En el Programa de Filosofía para Niños, de Matthew Lipman hemos encontrado elementos que nos ayudan de manera práctica a consolidar la actitud filosófica en el aula, para la organización del pensamiento y particularmente a la constitución de comunidades de indagación en las que sea

---

<sup>7</sup> Op. Cit. LIPMAN, Matthew. *Pensamiento Complejo y Educación*. p. 63.



posible consolidar espíritus autónomos, críticos, reflexivos, dueños de sí mismos, en ámbitos democráticos, participativos y razonables.

El filósofo John Dewey, en su libro *Cómo pensamos, (How We Think)*, plantea que no es suficiente enseñar las reglas de la lógica para lograr un buen pensar, sino que es necesario formar o tener una serie de actitudes, destacando las siguientes: mentalidad abierta, entusiasmo y responsabilidad. Tener toda esta serie de actitudes es para Dewey tener una actitud científica pero que más propiamente se podría llamar actitud filosófica.

¿Cómo se liga todo lo anterior con el programa de Filosofía para Niños? Matthew Lipman menciona una serie de actitudes que debe tener quien quiere pertenecer y hacer una comunidad de indagación, así: capacidad de escucha, respeto a la opinión del otro, asumir las consecuencias de sus posiciones teóricas, no ser dogmático, etc. Todas estas actitudes se pueden sintetizar en una sola: *una actitud filosófica*.

## **6. El Programa de Formación Permanente para Docentes “Educar para Pensar”**

Con el objeto de formar a los docentes de los niveles de Preescolar, Primaria, Secundaria y Educación Media, el grupo de Investigación en Educación y Filosofía propuso el Programa de Formación Permanente de Docentes “Educar para Pensar”, programa que el Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle viene ofreciendo desde el año 2.000.

La capacitación del profesorado es necesaria porque se necesita no sólo que conozca la metodología empleada por Matthew Lipman y como entendemos la actitud filosófica, sino que es necesario que el docente asuma la actitud filosófica que es una actitud frente al mundo, al conocimiento y a la vida.

El Programa lo conforman tres partes, así: 1. Un Seminario-taller que consta de 12 sesiones de cuatro horas cada una, ofrecido al comienzo o al final del año lectivo, en la sede de la Universidad del Valle - Meléndez ó en otras sedes, en el Departamento del Valle, 2. Elaboración de una propuesta de curso por parte del profesor participante en la disciplina y curso que enseña, (trabajo

no presencial) y 3. Desarrollo de la Propuesta de curso en el colegio donde labora el profesor participante, con la asesoría de un profesor del programa. Durante el año que dura el programa se realizan 5 plenarios los días sábado, donde los participantes presentan su propuesta y los informes de avance en su aplicación. El Programa otorga 7 créditos en el escalafón docente y dura 14 meses.

El objetivo general del Programa es el siguiente:

Introducir a los participantes en el proceso de enseñar y aprender a pensar en las distintas disciplinas de la Educación Básica y Media a través de una actitud filosófica y la metodología del programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman, en el contexto de la ciudad.

Los objetivos específicos del Programa son:

1. Conocer las reflexiones que diversos filósofos han hecho, a través de la historia, sobre el concepto de Actitud Filosófica y seguir aportando en su construcción.
2. Capacitar a los docentes de la Educación Básica y Media, en la metodología del Programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman, que ligada al concepto de Actitud Filosófica permita a los participantes elaborar y experimentar una propuesta de programa o módulo en la disciplina que enseña durante el año lectivo y seguir el PEI de la institución donde labora.
3. Tomar conciencia de que es posible enseñar a pensar a los educandos, en cualquier disciplina y en el contexto de una ética ciudadana.



## Bibliografía:

- CUBILLOS B., Julio Santiago. *Pedagogos Modernos Clásicos y experimentales*". Revista de Educación y Pensamiento, Año 5, Número 7, Agosto del 2.000, Cali: Colegio Hispanoamericano, pp. 25 a 33.
- \_\_\_\_\_. "Reflexiones sobre la Enseñanza de la Filosofía: formar la 'actitud filosófica' y enseñar a pensar". Revista Educación y Pedagogía, Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Nos. 23-24, Vol. XI, Enero-Agosto de 1999, Impresión Marín Vieco Ltda., p. 232 a 243.
- CUBILLOS B., Julio Santiago, GIL, Mario Germán, VASQUEZ, María del Rosario, HENAO, Luis Alberto y VALDÉS, Leonardo. *"Educar para Pensar. La Actitud Filosófica: un concepto en formación"*. Cali: Artes Gráficas del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía, Fundación para la Filosofía en Colombia, 2ª. Edición, año 2.000.
- CUBILLOS B., Julio Santiago, GIL Cl., Mario Germán, DÍAZ CH., William, HENAO V., Luis Alberto, VALDÉS A., Leonardo y PALACIO H., Ricardo. *"Educar para Pensar. La enseñanza de la Actitud Filosófica"*. Cali: Artes Gráficas de Humanidades. Colciencias e Instituto de Educación y Pedagogía de la U. del Valle, en imprenta, año 2.005.
- DE LA GARZA, Maria Teresa. *Educación y Democracia. (Aplicación de la teoría de la comunicación a la construcción del conocimiento en el aula)*. Visor Distribuciones, S.A. Madrid, 1995.
- LIPMAN, Matthew, SHARP, Ann Margaret, OSCANYAN, Federick S. *La Filosofía en el Aula.*, Madrid: Ediciones de La Torre, 1992.
- LIPMAN, Matthew. *Pensamiento Complejo y Educación*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2ª. Edición, 1998
- PINEDA, Diego. *Filosofía para Niños: Un nuevo reto en la Educación del Pensar*. Bogotá: Primer Congreso Nacional de Pedagogía, Gimnasio Moderno, Octubre 15, 16 y 17 de 1999.
- \_\_\_\_\_. *Filosofía para Niños. El abc*. Colección: Filosofía para niños: debates y propuestas. Bogotá, Octubre de 2004.
- SAENZ O., Javier, SALDARRIAGA, Oscar y OSPINA, Armando. "Mirar la Infancia: Pedagogía, Moral y Modernidad en Colombia, 1903-1946", Volúmenes I y II. Medellín: Ediciones Foro Nacional por Colombia, Ediciones Uniandes, Editorial Universidad de Antioquia, primera edición, 1997.

Recibido em: 22/08/2006  
Aprovado em: 15/11/2006